

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Este periódico se publicará, por ahora, tres veces en semana: los martes, jueves y sábados.

Se admiten suscripciones y se vende por paquetes de veinticinco números, en la Administracion, calle de San Lucas, núm. 8, bajo, y en las librerías principales de esta corte y de provincias.

No se sirven suscripciones ni pedidos de paquetes sin que preceda el pago del importe respectivo.

Si se hiciera mas frecuente ó diaria la publicacion de LAS COSQUILLAS, los suscritores no sufrirán aumento de costo.

LAS COSQUILLAS



PRECIOS DE SUSCRICION Y PAQUETES.

EN MADRID.
Cada suscripcion remitida á domicilio:

Por un mes..... 4 rs.
Por tres meses..... 11
Por un año..... 40

Cada paquete recogido en la Administracion... 3.
Número suelto... 25 céts

EN PROVINCIAS.
Cada suscripcion franca de porte:

Por tres meses... 12 rs.
Por seis idem... 24
Por un año..... 44

Cada paquete franco de porte... 4
Número suelto... 25 céts

ESTRANJERO Y ULTRAMAR.
Cada suscripcion, porte franco:

Por un año..... 100 rs.
Cada paquete franco 10

PERIODICO SEMIFORMAL, SEMIPOLITICO Y SEMIDIARIO.

COSQUILLAS.

¡PERO QUE LENGUAS!

Desde el sábado acá no hemos podido salir de nuestro asombro.

No es posible: no hay que empeñarse.

No nos convenceremos nunca, aunque se demuestre claró como la luz, incuestionable, evidente.

Así pareció probado por el Sr. Peñuelas, que un diputado, por medio de una si es no es supercheria, habia eludido la ley de incompatibilidades, renunciando públicamente el destino, y cobrando á la chita callando el sueldo, sin abandonar su asiento en el Congreso, pero nosotros seguiremos incredulos hasta el fin de los siglos.

El ministro de Ultramar dijo que el Sr. Pellon y Rodriguez, que era el diputado aludido, habia presentado la renuncia de su cargo, pero que resultaba efectivamente en el expediente que habia seguido cobrando el sueldo hasta Setiembre.

Esto último ha debido ser una distraccion del Sr. Pellon.

Este señor dijo además en su defensa, que su cargo en el ministerio de Ultramar no era el de un destino público, sino el de una comision especial, y valiéndose de un felicísimo ardid parlamentario, echó la pelota sobre el señor Escosura, y como este Sr. Escosura es tan torpe en el juego, en vez de volver la pelota á la pared, dió con ella en mitad de la frente de su adversario.

Cometió despues el Sr. Peñuelas la indiscrecion de leer el decreto por el que se nombró al Sr. Pellon Rodriguez, para probar que era un destino, y no una comision lo que tenia. El Sr. Pellon rectificó para insistir en que no era destino sino comision lo que obtuvo, y el señor marqués de Sofraga puso á la empanada el ribete, pidiendo la lectura del art. 59 de la Constitucion, el cual declara incompatible con el cargo de diputado todo otro cargo, destino ó comision con sueldo.

¿Lo ven ustedes? Bien decia yo. Si no es posible. Se trata de un diputado cimbrío, y cimbrío y catoniano son sinónimos. Y si no que se nombre una comision parlamentaria para que revise las cuentas del Ayuntamiento de esta corte en el primer año que siguió á la revolucion, cuando manejaban el tinglado Rivero y Becerra, y se verá clara como la luz del sol la moralidad de este partido.

Pero, esto es para desesperarse; todavia hay algun periódico que dice que en la sesion del sábado se puso de manifiesto la impudencia cimbría, y otros que añaden que le ha salido otra mancha negra al ministerio Ruiz Zorrilla.

Lo diremos de una vez, y lo repetiremos ciento si es preciso. Sobre los progresistas democráticos no pueden verse puntos negros. Yo dejo caer alguna vez una gota de tinta sobre el hule de la mesa en que escribo, y despues de seca, lo que queda es una mancha blanquecina.

COPLAS MINISTERIALES.

MALCAMPO.— Un imposible me mata,
Por un imposible muero;
¿Cuándo podré menear
En público, la sin hueso!

CANDAÜ.— Desde que ascendí á ministro
Hay mucha gente que dice,
Que el señor le dá pañuelo
Al que no tiene narices.

BASOLS.— Soy un espíritu fuerte
Aunque lo dude Rivero
Y en el puesto que hoy ocupo
A muchos sirvo de medium.

A. COLMENARES.— Despues de Montero Rios
En Gracia y Justicia entré,
La entrada ha sido muy fácil
La salida... no lo sé.

ANGULO.— El ministerio de Hacienda
Necesitaba un puntal.
Y aquí me tienen ustedes...
¡Si seré yo liberal!

MONTEJO.— Yo soy oquel que cogió
La ocasion por un cabello,
Y la hizo soltar aprisa
La cartera de Fomento.

BALAGUER.— Salid, señores salid,
A los balcones y puertas,
Vereis á todo un ministro
Aun cuando no lo parezca.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

Costumbre es de todos los periódicos hacer un extracto ó resumen de las opiniones de sus colegas, y nosotros llenaríamos con gusto esta seccion si tuviéramos espacio y tiempo para ello; pero como no puede ser, no es, y punto redondo.

Sin embargo, como el espíritu es una cosa tan tenue, tan impalpable y tan etérea, bien podemos reducir á muy po-

co volúmen el de los periódicos, tomándolos siquiera sea una vez, en globo, por agrupaciones, para que nuestros lectores no echen de menos esta parte esencial del individuo periodístico, y nuestros compañeros no estrañen que no les dirigimos ni una línea.

Empezando pues, por manifestar á estos *nuestro espíritu* de buena y cordial inteligencia con todos y cada uno, digamos algo de los demás, condensando cuanto posible sea.

REPUBLICANOS: entre estos periódicos que por lo general son *espíritus fuertes*, hay algunos como *La Justicia Social* y *La Igualdad* que huelen á cien leguas á *espíritu de alquitran*.

DEMOCRATAS: Si tomamos por ejemplo *La Constitución* que constantemente embriagado con el triunfo de los derechos del hombre y tambaleándose entre la integridad del territorio y ciertos resabios de simpatizadores, no pone nunca el pié en firme, diríamos que su espíritu era el *espíritu de vino*; pero si nos fijamos en *El Imparcial*, al verlo formando antítesis con su propio título y opuesto siempre como el tío Pedro, á todo lo que sea razón, habremos de convenir en que es un vivo *espíritu de contradicción*.

PROGRESISTAS: estos que, sin distinción de clase, no viven sino por el turrón, no piensan sino en el turrón, y no sueñan en otra cosa que en el turrón, son la verdadera efigie del *espíritu de la golosina*.

FRONTERIZOS: Los de este grupo, que estuvieron disgustados con lo que había, maldicen de lo que hay y renegarán de lo que venga, no son mas que *espíritus descontentados*, ó considerados bajo otro punto de vista, *espíritus malévolos*.

UNIONISTAS: Desde que murió O'Donnell y le quedó á los de la union liberal para castigo de sus culpas un Serrano, que quiso y no supo hacerse jefe, de tanto esperar un genio que reemplace dignamente al de Lucena, van perdiendo los unionistas el *espíritu* y se van quedando *espiritados*.

MODERADOS: Cuando los moderados vieron traspasar el Pirineo, no la reina, que de ella se cuidaron bien poco, sino las ollas de Egipto que satisfacían todas sus insaciables necesidades, se quedaron como lelos y con la boca abierta, y á estos seguramente llama «El hambriento en noche buena» los *espíritus angélicos de Dios*.

CARLISTAS: No nos acerquemos á ellos que tienen el mal gusto de rociar sus escritos con *espíritu de Margarita*.

Entre los periódicos no citados hay algunos que por su chispa como sucede al *Gil Blas*, ó por su delicadeza y buen gusto como *El Cascabel*, parece que los

inspira el *espíritu santo*, pero hay muchos ¡no los nombremos! que son el *espíritu*, la quinta esencia de la tontería.

Aunque ahora nos califiquen á nosotros el que dá primero dá dos veces.

FISONOSUYA DE LAS SESIONES.

Señores ministros:

Háganme ustedes el obsequio de abrir los paraguas, porque va á caer sobre ustedes un verdadero diluvio de preguntas.

Malcampo al oído de Candau.—Usted y los compañeros se encargan de contestar. ¿Eh?

Candau.—Pero hombre, y si alguno interpela al presidente del Consejo de Ministros?

Malcampo.—Contesta usted que no estoy en voz.

Candau.—Corriente.

Peñuelas.—¿Podrá decirme el señor ministro de Ultramar, si es cierto, que un funcionario incompatible con el cargo de diputado, y que me está escuchando, dimitió su empleo y sigue cobrando el sueldo?

Balaguer.—Por esas señas, me parece que el diputado aludido es el Sr. Pellon y Rodríguez.

Pellon.—Pero hombre, ¿qué necesidad había de sacar mi nombre á relucir? ¿No comprenden ustedes que á nadie le amarga un dulce y mucho menos cuando este dulce es de la importancia de un presidente de la comisión científica de Fernando Poo? Yo es verdad que renuncié á este cargo cuando se me dijo que era incompatible con el de diputado, pero el sueldo que á mí me agradaba lo he seguido percibiendo. ¿Y qué mal hay en esto? Acaso el día de mañana, no vendrá otro que hará lo mismo? Además, durante el tiempo que he estado chupando la breva, he escrito una obra que trata de aquellas lejanas colonias, y que cuenta tres tomos y treinta y seis capítulos, á cuyo texto acompañan mapas, vistas de los paisajes, retratos de los indígenas, y otra porción de cosas mas. Ahí está el Sr. Escosura, que me dará la razón, y que recordará perfectamente que cuando él desempeñó la comisaría régia de Filipinas, no solo no trabajó la cuarta parte de lo que he trabajado, sino que se chupó mas de tres millones de reales.

Escosura.—Sr. Pellon, eso, aunque sea verdad, no tiene nada que ver con el asunto que se discute.

Peñuelas.—En qué quedamos ¡eh! Sr. Pellon, está dispuesto á dejar el destino ó la diputación?

Pellon.—El destino por dejado, en cuanto al sueldo...

Sr. Presidente.—Queda terminado este incidente.

Tutau.—Señor ministro, ¿por qué se han concedido cruces y encomiendas libres de gastos á varios catalanes?

Balaguer.—Y V. que es catalán como yo, me lo pregunta!

Gil Berges.—¿Tiene noticias el señor ministro de la Guerra de los abusos cometidos por los carabineros con los ciudadanos de Hecho y Ansó?

Basols.—Los espíritus no me han revelado nada; pero en cuanto llegue á casa preguntaré á mi yelador favorito, y él me enterará de lo ocurrido.

Los diputados continúan dirigiendo al gobierno preguntas por este estilo, y el presidente de la Cámara, aburrido al ver la curiosidad de los señores diputados, levanta la sesión di-

ciendo: Si hoy no hemos hecho nada de provecho, mañana haremos lo mismo.

Y con efecto.

La sesión del lunes ha sido tan provechosa para el país como la del sábado.

Un señor Jove, que no tiene nada de Júpiter, se ocupó de lo ocurrido en la sesión celebrada por *La Internacional* el domingo último, y no echó en olvido á la Guillermina Rojas, maestra de niñas. Tanto el Jove, de apellido, como el conde de Toreno, consideraron penable todo lo que se habló en la reunión de los internacionalistas.

Después de este incidente, un Sr. Poveda tomó la palabra, y, a propósito de la causa del general Prim y del ascenso que se ha dado al juez encargado de ella, pronunció un *elocuente* discurso, que tuvimos la debilidad de no oír, porque nos dormimos antes de terminar su exordio.

El ministro de Gracia y Justicia usó luego de la palabra y, aun si decimos que abusó, no exajeramos nada.

Terminado el discurso de dicho funcionario, el Sr. Poveda se levantó á rectificar, y nosotros abandonamos la tribuna antes de que abriese la boca por temor de que nos narcotizara de nuevo.

HORMIGUEOS.

LAMENTOS DE UN RADICAL.

¡Triunfar ó dimitir! ¡Valiente broma!

¿Cómo creará Zorrilla que concilia

Uno de la raíz, que ni esto come,

El amor á la patria y la familia?

De cierto que en su salve á la Paloma (1)

No se hizo para sí la misma homilia,

Cuando llegó á Madrid, hecho lechuza, (2)

Entre el cóngrigo, el atun y la merluza.

Ha dicho un periódico que es chistoso lo que pasa con otro diario radical que se publica en esta corte: «Acusa, dice, á todo el mundo de haber creído conveniente en cierto tiempo la candidatura del señor duque de Montpensier; se empeña en poner á todo el mundo el sambenito del montpensierismo; saca á relucir palabras ó indicaciones que se hicieron á poco de triunfar la revolución, y sin embargo, alguna persona que tiene relaciones directas, muy directas con nuestro colega, creyó en alguna ocasión patriótico, no solo pensar que era conveniente aquella candidatura, sino exigir con apremio cierta clase de poderes de la entonces para él régia munificencia.»

Gas setentrional se necesitaría para poder ver claro en este laberinto de palabras, donde solo ha podido entrar sin confundirse en la oscuridad *El Argos*, gracias á sus cien ojos.

Segun vemos en los periódicos, de la murga radical, cansados ya Sagasta y Ruiz Zorrilla de estar algun tiempo como los criados del cura, se disponen á colocarse otra vez en pública y constante armonía. Y no podía ser de otra suerte, porque cuando Dios los crea ellos se ayuntan. Esta palabra, aunque anticuada, no es fácil que caiga en completo desuso, mien-

(1) Imágen de la Virgen que con esta advocación recibe gran culto de los madrileños, y á quien era costumbre visitar antes ó después de hacer un viaje.

(2) Cuando los maragatos, y Ruiz Zorrilla lo es, se ponen en invierno un pañuelo por la cara, y llevan además su especial sombrero, tienen bastante parecido con estos plumíferos *chupa-torcidas*.

(Notas para los lectores de provincias.)

tras haya progresistas de tan distintos géneros y especies.

Arbarea, güen trapío;
lo mesmo toma que dá,
una caña, una estocá,
una parmá ó un sirvió.

A consecuencia de lo ocurrido el sábado en el Congreso, parece que habrá una sesión secreta para que la Asamblea resuelva lo que sea de justicia.

Está muy en razón que para tratar de ciertos asuntos las sesiones sean secretas, y si se pudiera, deberían verificarse á oscuras por consideración al protagonista.

Es hombre de ingenio Martos,
de chispa y de inteligencia;
mas nos tiene de su ciencia
y su petulancia hartos.

Hay quien dice que á la situación le están haciendo la barba los señores cimbríos. Vean ustedes lo que nunca podrá hacerse así mismo el Sr. Martos.

Y apropósito de barbas. ¿A quien aludirá el Diccionario de la Academia cuando en su última edición dice que á poca barba poca vergüenza.

Rivero fué un personaje
de un talento, que era un gozo;
pero yendo de viaje
hacia Sevilla, en un pozo
de Valdepeñas cayó,
según cuentan, que no invento;
lo sacaron, más se ahogó
en el líquido el talento.

No se puede negar que estamos en el siglo de los inventos grandiosos, y entre estos debe figurar el del título de *El Argos*, con que han bautizado á su periódico los amigos del general Caballero de Roda, aunque—dicho sea de paso—este señor general no tiene ninguna relación con tal periódico, según declaró alguno muy oficioso, mientras el general calla como un muerto.

¿Dónde puede hallarse nada mas socorrido que un periódico con cien ojos? Uno sirve para llorar la derrota de la candidatura de Montpensier para el trono de España; con otro se hacen guiños á los alfonsistas é isabelinos, el número tres, si están numerados, se aplica para seguir los giros del sombrero de don Amadeo cuando saluda, el cuarto para escudriñar lo que en las alzas y bajas de la marea política puedan dejar en las fronteras ú orillas, los choques de los radicales, y aplicar algunos otros, siempre avizores, á las evoluciones de las distintas fracciones mas ó menos conservadoras ó liberales, á fin de que con uno atento á la aguja de la balanza se pueda marcar bien el platillo en que se ha de colocar *El Argos* para no pesar menos y quedarse en el aire.

Pues así, todavía le quedan á *El Argos* mas de 90 ojos, es decir, ocho ó nueve para cada uno de los socios fundadores, para fijarlos, este en el ministerio de Hacienda, aquel en el de Ultramar ó Fomento, tal en las brillantes posesiones de la metrópoli, cuál en los pingües destinos de las colonias, y todos ellos en los distritos, ahora que parece se acercan unas elecciones generales.

Hay que confesarlo: con cien ojos se puede ver nacer la yerba.

Y el día que se quiera se cierran todos de un golpe, *El Argos* se queda á oscuras, y los cándidos, preguntando: ¿para qué habrá venido este periódico?

«¡Fresquito, y cómo colea!»
De Córdoba en el mercado,
se pregona así el pescado
de los rios de Alcolea;
y alguno ya está pasado.

El Sr. Montejo y Robledo se parece al caracol, en que lleva la casa á cuestas.

Se nos ocurre este simil al leer en *El Tiempo* primero, y en *La Igualdad* despues, que dicho señor, al pasar desde la fiscalía del Tribunal Supremo de Gracia y Justicia al ministerio de Fomento, se ha encaprichado... pero dejemos hablar á *La Igualdad*:

«Se dice tambien de este señor, (se refiere á Montejo), y esto es mas grave, que se ha encaprichado con ciertos muebles que sacó, según se asegura, de la fiscalía, y de cuya devolución nada dicen las crónicas.»

La Igualdad número 924, segunda plana, columna 4.ª línea 38.

¡Viva España con honra!

A ser cierta la anterior noticia, ya tenemos nosotros candidato para cuando vaque el patriarcado de las Indias, pues nadie mejor que el Sr. Montejo debe suceder al famoso patriarca, que hizo noche el millon y medio de reales.

Los oficiales de la secretaría de Fomento señores Picaloste, Uña y Bañares, tres radicales distintos, y ninguno de mérito verdadero, cuando cayó el ministerio Ruiz Zorrilla se encontraron en el grave compromiso de tener que presentar sus dimisiones.

¿Y no las presentaron? Si señor, pero como al mismo tiempo no querían dejar de cobrar la nómina, idearon un medio de quedar bien con unos y con otros. Redactaron un decreto declarando inamovibles á todos los empleados de la secretaría de Fomento y disponiendo que quedasen desde luego sin efecto las dimisiones de aquellos empleados que reconocieran por causa divergencias puramente políticas. ¿Comprende V.?

Los Sres. Balaguer y Montejo tratan de declarar inamovibles á los ministros de Fomento y Ultramar. ¿Qué mas quisieran ellos!

El Sr. Angulo, ministro de Hacienda, padece una afección á la garganta.

Lo sentimos.

Dicho señor, á pesar de su ronquera, ha visitado el otro día la fábrica del sello enterándose con minuciosidad de todos los trabajos que se hacen en aquel establecimiento.

Nos alegramos.

Y se propone introducir en el mismo algunas reformas.

Pues si hace todo esto el día que está ronco, cuando tenga la voz clara, ¿á dónde vamos á parar?

El domingo en el teatro Rossini celebró sesión pública la comision de la *Internacional*.

En dicha sesión la ciudadana Guillermina Rojas hizo el gasto, como se suele decir, y declaró, que ella por sí, era contraria á todo matrimonio civil ó eclesiástico.

¡Bravo! esa ciudadana está por la union sin trabas ni compromisos de ninguna especie.

Ocupándose de religion la misma Guillermina manifestó que las religiones habian sido un monopolio y un comercio; pero que ya habia acabado el embrutecimiento del pueblo.

Las ideas de la tal Guillermina nos recuerdan este epigrama de un amigo:

Aquí yace doña Eutopia,
Mujer buena para todo,
Menos para serlo propia.

Los varios diputados catalanes que han dirigido al Sr. Olózaga maravillándose de que no haya tomado parte en las recientes cuestiones que han dividido á los progresistas, han hecho un doble agravio al embajador de España en París. Primero le han ofendido suponiendo que allí donde haya discordia debe él estar, y despues, dando como hecho que por no hallarse en Madrid y caillar, ha dejado de influir en lo sucedido.

Hay gatos que callando...

Malcampo no sabe hablar,
y Basols, sin escuchar
de un cañon los estornudos,
¡vayan dos, para mandar
un país de sordos-mudos!

La supresion de las direcciones del ejército no pudo realizarse, el arreglo de la Administración militar tampoco, el del clero idem, el jurado y la secularización de cementerios se quedaron en deseo: el presupuesto nivelado del Sr. Ruiz Gomez era un mito, el programa del Sr. Ruiz Zorrilla se confirmó de absurdo é impracticable; pues bien, aun hay quien dice que los radicales han hecho ó harán algo de provecho.

¡Echele V. guindas á la tarasca!

Por llamarme Zorrillista
Sin destino me quedé:
El que en mala tierra siembra
Mal fruto puede coger.

El Imparcial continúa publicando las exposiciones que dirigen desde provincias al señor Ruiz Zorrilla los progresista-democráticos que le reconocen por jefe.

Las exposiciones que publicó el domingo dicho periódico están suscritas, entre otros, por los Sres. Maiz, Vacas, Vicioso, Becerro, Coronado y Mulas.

El diputado Pellon,
no sé yo si es de Porcuna;
pero lleva ya un giron
que lo acerca mucho á Osuna.

Pregunta. ¿Cuántas esponjas para chupar la breva del presupuesto creen ustedes que hay en España!

Por dar una respuesta exacta, no hay mas que contar el número de varones que la pueblan.

Se designa para el puesto que ha dejado vacante en la Academia Española D. Severo Caltaña, á D. Nicolás María Rivero, y decimos nosotros: ¿Por qué los individuos que ingresen en la Academia pertenecen casi siempre al partido político dominante cuando se verifica la elección?

Nos parece que si sucediera lo contrario, la sabia corporación ganaria mucho prestigio y deseamos que lo gane. Además es preciso que la Academia Española procure no merecer la

censura que Voltaire hizo de la Academia francesa cuando dijo que á veces *hasta* recibia en su seno á literatos y filólogos.

¡Haya por Dios algo, el idioma siquiera, que se libre de la inficcion política!

Los progresistas, despues de eliminar á los froterizos quieren eliminar á los cimbríos, y lo declaran por medio de andaluzadas como aquello de arrojar á un adversario tan alto que muera de hambre en el camino y no del golpe. «Entre ingenieros anda el juego», decia ayer un artesano y no tiene nada de particular que traten de resolver el problema por eliminacion, pero luego vendrá el pueblo pasará la esponja por los calculos hechos con tiza y no quedará de ellos mas que polvo.

Oigan una breve historia que se divide en tres partes ó si se quiere en tres ministerios.

Durante la primera ó el primero un diputado recibió un destino y no renunció á él hasta que la comision de incompatibilidades le obligó á ello.

Era ministro de la Gobernacion el Sr. Sagasta y de Fomento el Sr. Ruiz Zorrilla.

Durante la segunda ó el segundo el dimisionario continuaba percibiendo su sueldo.

Era ministro de la Gobernacion el Sr. Zorrilla.

Durante la tercera ó el tercero se descubrió la verdad, el diputado continuó en su puesto y el asunto se trató en el Congreso como un simple incidente.

Era presidente de la Cámara de diputados y alma de la situacion el Sr. Sagasta.

Hé aquí la moralidad de esta historia; hay quien trata la Constitucion como las criadas el cocurucho de los garbanzos y sin otras consideraciones.

Hé aquí la parte triste: Es muy posible que los electores continúen trayendo al Congreso á los actores de nuestra historieta.

EXCESOS VARIOS.

EMIGRACION EN LONTANANZA. En París se va á aplicar de nuevo el sistema de adoquinar las calles.

Esto va á llevar á aquella capital una infinidad de progresistas españoles, unos para ganarse la vida apisonando adoquines de piedra, y otros para que les apisonen la cabeza. Todo puede suceder allí donde han de haber quedado tantos resárvios de la Commune.

NO OCURRE NADA. Asesinatos, robos, secuestros, suicidios, motines, contiendas exteriores é interiores, epidemias, etc., etc., etc., hay en abundancia. Dinero, paz, salud y buen gobierno andan escasos ó nulos. ¿Quién, no siendo de vicio, se permitirá quejarse?

UNA SÚPLICA. El ayuntamiento que recauda del vecindario fuertes sumas y que tiene la obligacion de establecer asientos gratuitos en los paseos públicos, y de no permitir que se establezcan de pago sino cuando la molestia que ocasionen esté compensada por una necesidad urgente y un beneficio palpable, va á comprar, con el dinero de los madrileños, sillás, en que los contribuyentes no podrán sentarse sino pagando. Las Cosquillas apuesta desde ahora que la municipalidad no retirará de la especulacion que intenta ni el uno por ciento de interés sobre el capital empleado, y pensando interesarse en la subasta pide que señale para la construccion ó importacion de las sillás un plazo suficiente, y no el de algunos minutos, horas ó dias, como ha venido radicalmente practicándose en otras subastas tan célebres como costosas.

QUE LE METAN EL DEDO EN LA BOCA. El domingo ce-

lebró una reunion La Internacional en el teatro Rosini. Los promovedores de esta reunion habian invitado á los oradores que en las Cortes han atacado á dicha asociacion para que allí, fuera del Congreso, repitieran sus cargos, y oyeran la defensa que de La Internacional habian de hacer los trabajadores.

Esto nos recuerda cuando riñen dos pilluelos, que dice el uno al otro:—Anda, vente al campo, y no la echas aquí de valiente á la puerta de tu casa.

Pero no tiene semejanza el caso. ¿Verdad que nó? A los diputados que han combatido La Internacional se les invitaba solamente á que repitieran sus cargos y recibieran los descargos. ¿Qué cosa mas natural? ¡Y vean ustedes! A pesar de todo esto, los diputados no han asistido. ¡Si serán tontos!

¡QUE LÁSTIMA! El Sr. Candau debe admirar el orden que reina en la fábrica de cigarros, y es muy sensible que el estudio de sus discursos sobre la Internacional le haya impedido dirigir á las cigarreras un sermón tan fructuoso como el que dedicó á las enfermas del Hospital Nacional.

NO ES BASTANTE. La *Correspondencia* llama la atencion de las Cortes acerca del proyecto de Código artistico teatral que ha tiempo presentó al Congreso don Carlos Arroyo, y cuyo trabajo realizaria una importante mejora *sirviendo de garantía á actores y empresarios.*

No conocemos el tal Código, pero al ver por el citado suelto, que solo realiza la mejora para actores y empresarios, y que de los autores no se dice una palabra, no podemos por menos de rechazar el proyecto.

Lo que hoy necesita el teatro es un reglamento que se cúmpla en todas sus partes, y que no obligue á los autores á sucumbir á las exigencias de los empresarios ni á las imposiciones de los cómicos.

EN TRANCE LA VIDA. Así debía llamarse el nuevo sistema de locomocion que se ha establecido en esta corte; pero para abreviar las palabras le han llamado *tram-via.* En estos coches, que Dios confunda, se empieza por soltar un ojo de la cara si quiere uno que lo trasporten; una vez dentro del vehículo hay que dejarse pensar como sardina en barrica, reduciendo á un hombre grueso ó á una señora embarazada á menos espacio del que necesitaría un físico; si bien es verdad que dentro de poco todos los madrileños estarán en ese estado, gracias á las pulmonias que se cogerán en tan mal servidos carruajes, y para entonces ya estarán justos los nueve asientos marcados; y el que se quiere bajar, como pocas veces tiene la suerte de que el mayoral se digne parar el coche, concluye su feliz expedicion dando una horrible caida en la que si no se rompe un hueso puede darse por muy contento. Verdad que entonces tiene el consuelo de que el dependiente que va en el estribo trasero, en lugar de bajarse para auxiliar al caido, lo mira, se sonríe, y el *tram-via* prosigue su marcha.

Parece que los directores de la empresa son extranjeros; pero no hay autoridades españolas que pongan coto á tales abusos?

LA MENOS MALA. Cuando en esta capital del adulterio —no asustarse— porque todo se adultera, tiene alguno la dichada tomar leche sin sufrir un cólico ó semievenenamiento, y no experimenta otra contrariedad que la de tomar un refresco en vez de una sustancia nutritiva, se suele decir, «pues no es muy mala esta leche: mira, chica, (á la criada) me gusta: tráela de esta.»

Mas tratando de la leche, en la calle de *Idem*, número 7, la venden y llevan á domicilio sin mezcla de sustancias nocivas y con la menor cantidad de agua posible, por que pura ya no se encuentra ni en las tetas de las vacas.

DICHOSO APELLIDO. Dispone el gobernador, siguiendo el en esto, plausible sistema de su antecesor, que se persigan sin descanso las casas de juego, pero los balcones mismos de estas casas denuncian las salas alumbradas en que se estafa á cuantos tienen la imprudencia de visitarlas, y el gobernador *alegre* pasa y repasa delante de aquellas luces como si fuera una mariposa, hasta que en ellas se quema las alas de su reputacion.

Avisan una noche al gobernador los dependientes de su autoridad, que han sorprendido un garito en la calle del Principe, pero que no les permiten entrar; y él, montando en cólera y diciendo «ahora verán ustedes», llega á la susodicha guarida, pero le dan con las puertas en los pómulos, y se queda tan *alegre*, como pudiera estarlo el jefe de los cimbríos en una reunion de sus *correligionarios*, celebrando la última eleccion de presidente del Congreso.

Estaba mandado, y bien mandado, que ciertas palomas de vuelo bajo no pudieran dejar oír sus arrullos sino de media noche en adelante, y ya se les vé á todas horas y en los sitios públicos más *alegres* que el apellido del gobernador, como quien dice: «ya que tienes mando que no sabes desempeñar, no has de ser tú solo el alegre.»

Y nosotros decimos: Sr. *Alegre*, tenga V. en cuenta que con esas debilidades ó tolerancias el vecindario honrado de Madrid se va poniendo *triste.*

RASGO SUBLIME POR LO FEMENINO. En la reunion que el domingo celebraron los internacionalistas, se digeron las cosas mas estupendas que puede concebir una imaginacion enferma.

¡Lástima que no asistieran taquigrafos!

Vaya un ejemplo. Decia un ciudadano: si las Cortes declaran, fuera de la ley la Internacional, nosotros debemos proscribir la razon y la justicia.

Y no está en Leganés. Pero no fué esto lo culminante. Lo arrebatador, lo piramidal fué el discurso *hembra* de la ciudadana Guillermina Rojas.

Este fenómeno ó *fenomena* de la elocuencia, entre otras lindezas que los internacionalistas aplaudieron á rabiar, dijo, hablando de la familia, que ella era contraria á todo matrimonio civil ó eclesiástico, y quiere que progrese la humanidad.

Comentarios —Esta *señora* ha sido directora de un colegio de educacion de niñas.

Por premio á sus servicios el Ayuntamiento debía darle habitacion en uno de los departamentos del Retiro.

NO PUEDEN SER OTROS. Ayer terminaron en el teatro Español las representaciones de *La Beltraneja*, y hoy se estrenará una comedia del Sr. Blasco, titulada *Los dulces de la Boda*. Los encargados de hacer *atmósfera* dicen ya que la nueva produccion es una comedia de tipos, de la que se hacen grandes elogios.

Como D. Pepito se murió, y á Perico el ciego no lo han de poner en escena temiendo que se dé por aludido Ruiz Zorrilla, recordando aquello que dijo *El Imparcial*, creemos que los personajes serán Martos, Montero Tellinge, Coronel y Ortiz y Garrido (D. Fernando) que en su genero es cada uno un *verdadero tipo.*

SERA UNA PERDIDA. Parece que el general Cervino deja la Direccion de Carabineros y pasa de jefe del cuarto del rey. Lo siento: porque el general «osell animaba mucho cualquier cuadro en que la primera figura era D. Amadeo, con sus barbas y su camison, valiendonos de esta frase vulgar.

COSQUILLADORES SIMPATICOS. Con este mismo título se ha publicado ayer en el *Cartel Anunciador* un aviso concebido en estos términos:

«En la redaccion de el periódico LAS COSQUILLAS se han recibido unos aparatos nuevamente inventados, con cuyo uso se logra un efecto maravilloso. Se le hacen cosquillas, por ejemplo, á Ruiz Zorrilla, á Martos ó á Malcampo, y aunque no le hagan maldita la gracia al «agraciado» los que presencian el acto «por simpatias» se desternillan de risa.

Este fenómeno observado por todos los que leyeron el primer número de LAS COSQUILLAS lo notaran mejor los que lean el segundo que se publicará mañana.

¡Gracias!, amado pueblo. De esta otra manera está mejor dicho: Gracias por el reclamo.

ADVERTENCIA.

Se suplica á los señores que hayan recibido los números primoros de este periódico, que se sirvan avisar si desean ser suscritores, de otra suerte se suspenderá el envío de los números siguientes.

MADRID 1871.

IMPRENTA Á CARGO DE J. LOPEZ.

Calle de San Lúces, número 6.